



Economía, ciencia y nuevos paradigmas

Eduardo Ortiz Ramírez

División de Estudios de Postgrado. Facultad de Ciencias Económicas
y Sociales. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

Telf. + 58 2 5761392-5763660. Fax: + 58 2 5749878

e-mail: ortize@camelot.rect.ucv.ve

Resumen

El siguiente trabajo aborda algunos elementos concernientes al carácter científico de la Economía, en el contexto del surgimiento de alternativas a la sabiduría convencional o corriente principal y a las discusiones actuales sobre el nacimiento de nuevos paradigmas en la ciencia. Esto es altamente importante, dado lo que son los retos que en los asuntos del desarrollo y de la macroeconomía se le plantean hoy a las economías de distintas regiones en un entorno de rápida Globalización. Los nuevos conceptos para atender lo relativo al crecimiento y al desarrollo, las dificultades para establecer secuencias precisas entre el ajuste y la estabilización, los nuevos temas del comercio internacional, son, entre otros, parte de los elementos teóricos y de análisis que en la actualidad presionan a la Economía como disciplina científica. Tomando en cuenta todos estos elementos referidos se puede afirmar que hoy más que nunca se convierte en fundamental el manejo de un Marco Epistemológico para los desempeños en el área de la Economía.

Palabras clave: Economía, ciencia, nuevos paradigmas, ciencias económicas, disciplina económica.

Economics, Scientific, New Paradigms

Abstract

This work picks up some elements concerning the scientific character of economics, in the context of the surging of alternative approaches to the scientific knowledge and actual discussions about new scientific paradigms. This is an important issue since it is related, specially in macroeconomic terms to the theme of rapid globalization. New concepts related to growth and development, the path from adjustment to stabilization, new issues in international trade, are, among others, part of theoretical and analytical elements which put under pressure the economics as a scientific discipline. Taking all this into account, today, more than ever before, it is important to manage our epistemological framework for the performance of the economic area.

Key words: Economics, Scientific, New Paradigms, Economics Scientific, Economics Discipline

1. Introducción

El siguiente trabajo aborda algunos elementos concernientes al carácter científico de la Economía, en el contexto del surgimiento de alternativas a la sabiduría convencional o corriente principal y a las discusiones actuales sobre el nacimiento de nuevos paradigmas en la ciencia. Este asunto es altamente importante, dado lo que son los retos que en los asuntos del desarrollo y de la macroeconomía se le plantean hoy a las economías de distintas regiones en un entorno de rápida Globalización. Los nuevos conceptos para atender lo relativo al crecimiento y al desarrollo¹, las dificultades para establecer secuencias **precisas** entre el ajuste y la estabilización, los nuevos temas del comercio internacional, son, entre otros, parte de los elementos teóricos y de análisis que en la actualidad presionan a la Economía como disciplina científica. Tomando en cuenta todos estos elementos referidos se puede afirmar que hoy más que nunca se convierte en fundamental el manejo de un Marco Epistemológico para los desempeños en el área de la Economía².

Sobre el carácter de Ciencia de la Economía existen variadas posiciones. Algunos en extremo, como Bungem han señalado que la Economía sólo alcanza el nivel de Protociencia. Otros, ya desde el propio ámbito de la Economía, y en base al

uso del instrumental econométrico, no dudan en catalogar a esta última de Ciencia en el sentido más riguroso del término. Otro tipo de señalamientos, asociados a la Filosofía de la Ciencia y a las verificaciones sobre el carácter científico o no de las disciplinas (el principio de refutabilidad, por ejemplo), ha ubicado a la Economía en un punto intermedio entre el Psicoanálisis (de perfil bajo) y la Física (de perfil alto) (Blaug 1985).

Sin pretender ser exhaustivos en todos los asuntos que están relacionados con lo planteado hemos buscado abordar los puntos que hemos estimado de mayor interés. En este último sentido precisamos que, este Trabajo no tiene como objetivo evaluar el estado actual de la Ciencia económica en lo que concierne a su variada composición por Escuelas o aportes puntuales que puedan presentarse en aquel escenario que referimos. Existen, por ejemplo, los aportes y la discusión sobre la *Teoría de los juegos* en la Economía, pero también lo relativo a la llamada *Nueva economía clásica o Macroeconomía de las expectativas racionales*³ y cuyo tratamiento implica un detenimiento mayor al asociado a los objetivos del trabajo⁴. Pero también, de la misma manera, son de mucha importancia las reflexiones y análisis del origen, evolución y dinámica de la Economía como Economía Política⁵. Los objetivos del trabajo consisten en reflexionar y sistematizar un conjunto de líneas y pautas fundamentales en lo que han sido puntos básicos en las discusiones desde la Filosofía de la Ciencia⁶ y en la discusión actual sobre el surgimiento de un nuevo paradigma⁷, en tanto elementos de provecho para el mejor entendimiento y asimilación de las propias complejidades de la Economía.

En ese sentido el Trabajo presenta cinco partes principales. La primera ofrece una referencia rápida sobre algunas de las Corrientes Principales en la Economía o las que en la literatura se perciben como más establecidas; la segunda trata sobre elementos de la presentación tradicional de la Economía como Ciencia; la tercera, aborda elementos de la discusión sobre el carácter científico o no de la misma; la cuarta trata sobre el asunto de los paradigmas, tanto en la discusión conceptual como en cuanto a alternativas recientes; y la quinta, incorpora la reflexión que se deriva de la propuesta de un Paradigma Emergente y de desarrollos y procesos que se han venido dando en los procesos económicos nacionales e internacionales.

2. Panorámica de las corrientes principales

A continuación presentamos, sucintamente, una panorámica de las corrientes principales en Economía. Aún con desarrollos de interés que referiremos más adelante, en ésta última sigue vigente lo que Galbraith llamó en *La Sociedad Opulenta*

la Sabiduría Convencional. Afinando más esta última expresión, hay que decir que se trata en realidad de la Teoría Económica.

La Teoría Económica, compuesta por la Macroeconomía y la Microeconomía, puede entenderse en la Economía como la Ortodoxia Convencional o lo globalmente aceptado, según algunos⁸. En cualquier caso, la discusión y reflexión sobre el carácter científico de la Economía, nos remite indefectiblemente a ella.

En cuanto a la Teoría Económica actual, existen una serie de corrientes que a continuación señalamos⁹.

a) *La Escuela Neoclásica de influencia Keynesiana*. Esta corriente es la más expresiva de lo que se entiende por Teoría Económica en los textos de Economía. Su expresión más clara la encontramos en el modelo IS-LM¹⁰ y en la incorporación de la llamada Curva de Phillips¹¹. En realidad, esta corriente se comenzó a desarrollar a partir de la década de los treinta -década de aparición del Keynesianismo- en base a la participación de autores como Hicks y Samuelson, los cuales sistematizaron y desarrollaron, desde su perspectiva neoclásica, el análisis Keynesiano.

b) *La Escuela Neoclásica Friedmaniana*. Corriente de pensamiento económico que ha buscado restaurar los valores microeconómicos y antiestadistas más puros de los neoclásicos anteriores a Keynes. Se ha desarrollado esta corriente como una reacción al modelo IS-LM.

c) *La Escuela Postkeynesiana*¹². La han desarrollado críticos de la Escuela Neoclásica y defensores directos del pensamiento de Keynes, pero depurados de algunos resultados de mezclas como la presentada en el literal a). Aún con ésto, y con ser una corriente bastante reciente, puede catalogarse de Heterogénea en tanto ha incorporado a autores como Kalecki y Sraffa.

d) *La Nueva Economía Clásica*. Entre los autores iniciadores de esta corriente se encuentra Lucas. Los autores asociados a esta nueva perspectiva de la Economía han insistido en la necesidad de recurrir a la metodología de la economía clásica como fundamento para la elaboración de modelos macroeconómicos de utilidad. Un concepto fundamental para esta corriente es el de las *expectativas racionales*. Estas, a diferencia de lo que con ellas sucede en el modelo Keynesiano, se presentan en una perspectiva anticipativa en donde los agentes económicos usan toda la información disponible para perfilar el comportamiento futuro de los precios.

3. Perspectiva científica de la economía

Para evaluar o percibir el carácter científico de la economía, se señalarán algunas líneas de interés según es su presentación tradicional en cuanto a lo que corres-

ponde a la composición de la Teoría Económica ya señalada y atendiendo a lo que es el perfil que ella presenta en relación al uso de ciertos conceptos e instrumentos. De la misma manera se destacarán los llamados conjuntos básicos de la disciplina económica y los ámbitos u objetos de interés para la misma. A continuación se presenta lo relativo a la composición en Microeconomía y Macroeconomía.

Elementos fundamentales desde la perspectiva microeconómica¹³

Desde el punto de vista de la microeconomía la teoría económica no ha presentado mayores cambios desde comienzos de siglo. En este perfil se pueden destacar así cuatro componentes fundamentales que se señalan a continuación.

a) Las llamadas Curvas de Indiferencia o curvas del consumidor. Ellas se basan, a su vez, en las funciones de utilidad que se dan en cada individuo, pero que al conseguirse un total para la sociedad permiten obtener una curva de preferencia de la sociedad en general en cuanto a las satisfacciones que pueden brindarle dos o más bienes al colectivo.

b) Las curvas de producción o Isocuantas, que suministran las distintas combinaciones de insumos para producir un determinado bien y que, tomadas en forma individual o en grupo, expresan las funciones de producción de cada bien.

c) Las curvas de empresarios u oferentes, que pueden concebirse como curvas de oferta de pendiente positiva y que, agregadas, brindan el perfil empresarial de la economía¹⁴.

d) Las curvas de insumos -Trabajo y capital-, que conciernen al producto físico marginal.

Elementos fundamentales desde la perspectiva macroeconómica

Una manera de abordar los elementos de este segundo componente, es precisando que ellos se asocian a las derivaciones del comportamiento del total de participantes o agentes de la actividad económica a nivel de los grandes agregados. En este sentido, se deben destacar como elementos fundamentales los siguientes.

a) El ya referido modelo IS-LM, en donde el nivel de Ingreso pasa a depender, sea cual sea la circunstancia, del nivel de la tasa de interés adecuada para la nivelación o equilibrio del área monetaria y real.

b) La curva de Phillips. Esta curva relaciona la inflación y el desempleo o, entendido de otra manera, el que la tasa de aumento de los salarios, y correspondientes al nivel de precios, se encuentre en función de la tasa de desempleo.

Conceptos e instrumentos relevantes¹⁵

a) Algunos conceptos fundamentales

- Los conceptos de Valor y Precio, que ase asocian a la perspectiva del intercambio.
- La Oferta y la Demanda cuya referencia más amplia es el mercado.
- El Equilibrio como nivelación de fuerzas que expresa satisfacción del colectivo y se resume en la Teoría del equilibrio general.
- La Racionalidad, como síntesis y manejo de información por parte de los agentes económicos.

b) Algunos conceptos e instrumentos auxiliares

- Conceptos de origen matemático como vectores, funciones, variables (de distinto tipo) y otros.
- Incertidumbre y Riesgo. Muy asociados al manejo de información y al aprovechamiento de oportunidades.
- Los Flujos y los SalDOS. Entendidos los flujos como variaciones de valores entre momentos y los saldos como resultados al final del período.
- Los conceptos de Tiempo y Espacio. En oportunidades se asimilan como sucesión de momentos.

Conjuntos Básicos

A continuación, siguiendo a Dagum (1995), se plantean los denominados Conjuntos Básicos en Economía.

Conjunto de unidades económicas

A= (A,F,G; RM)

Conjunto de tecnologías

T= (T1,T2...TM)

Conjunto de instituciones

J= (J1, J2...Jq)

A=Familias F= Empresas

G=Gobiernos RM=Resto del mundo

Ecuaciones tecnológicas/Funciones de producción.

Derechos de propiedad, Regulaciones de mercado y financieras, Estructura tributaria.

Clase de Conjuntos

C= (A,T,J)

Se estima que la Clase de Conjuntos permite la interpretación de cualquier Teoría o modelo económico. El conjunto A, por ejemplo puede abarcar cualquier configuración de agentes económicos. El conjunto T, por su parte, permite especificar funciones productivas sectoriales o el caso de los perfiles Insumo-Producto. Por

su lado, el conjunto J, permite la inclusión de la perspectiva y el cambio institucional.

Ambito u objeto de la economía

Igual al caso anterior, Dagum (1995) permite suministrar una ilustración de pertinencia para este punto.

Se trata de cómo los procesos económicos (producción, distribución, consumo e inversión) pueden ser entendidos en su dinámica a través de cuatro ámbitos que terminan convirtiéndose, al menos dos de ellos, en determinantes del progreso económico y social. En el caso del ámbito 2, corresponde al sentido afirmativo que las personas y sociedades tienen en cuanto a desear o preferir más ingresos y riqueza. Y en el caso del ámbito 3, se trata de la preferencia por la equidad.

4. Algunos elementos relevantes de la discusión sobre el carácter científico de la economía

El asunto del carácter científico de la Economía, ha pasado para los propios economistas, por el terreno de la discusión de algunos de los supuestos, métodos resultados y desarrollos tenidos desde las distintas escuelas¹⁶.

Un punto que merece referencia obligada es el concerniente al éxito o a la efectividad que ha tenido o tiene la Economía en la estructuración y puesta en práctica de determinadas líneas de Política Económica. Desde hace varios lustros, por ejemplo, se ha venido insistiendo en las limitaciones que en contextos recientes han venido teniendo los manejos de las Políticas monetaria y Fiscal que se derivan del modelo IS-LM. Una opinión asociada y de interés al respecto es la de que tal asunto "...no se debe principalmente a la falta de un adecuado desarrollo teórico; sino, más bien, a la intensión del propio discurso económico el cual, hasta ahora, ha querido ser tan sólo un comentario sobre los hechos económicos que acompaña el devenir real de la economía más para justificarla que para comprenderla..." (Del Búfalo 1989b, pg. 151).

Varios problemas en cuanto a lo que es de interés en este punto se han venido acumulando desde los tiempos de aparición de lo que se ha dado en llamar Economía Clásica (siglo XIX). Aún con los señalamientos de J.S. Mill en cuanto a "esforzarse meticulosamente por verificar nuestra Teoría"¹⁷, no puede decirse que se hayan seguido en el siglo XIX, o en el XX, todos los pasos pertinentes al respecto. Así, pueden señalarse algunos elementos de valor tanto para la Escuela Clásica como para la Neoclásica (que se formaliza desde finales del siglo XIX).

En el caso de la Escuela Clásica, y sobre todo en el perfil de David Ricardo, nunca llegaron a ser plenamente verificados, por ejemplo, una serie de planteamientos hechos por tal autor en lo que concierne a los efectos perniciosos que tendrían las leyes de granos en esos tiempos establecidas en Inglaterra. La falla, para que no se produjeran tales pronósticos, estaba en que Ricardo no consideraba el cambio técnico (y sus correspondientes efectos positivos) en la agricultura. Esta no fue una deficiencia analítica de tipo circunstancial, tomando en cuenta lo que en el pensamiento ricardiano era la relación entre las leyes referidas, la expansión agrícola y el estado estacionario (ver Ekelund y Hébert, 1992).

En el caso de la Economía Neoclásica, una falla siempre destacada fueron sus consideraciones, vigentes por lo demás durante muchos años, sobre el carácter exógeno de distintas variables (gustos, población, tecnología) y la separación de éstas últimas en relación a las llamadas variables endógenas al modelo (que no permitían por sí solas formular una Teoría del Crecimiento y Desarrollo).¹⁸

Otros elementos pueden acotarse teniendo como referencia la presentación de la Economía como Ciencia que se hace en el punto anterior. Algunos de ellos atañen al componente microeconómico de la misma, que adquiere, según algunos, un carácter un tanto metafísico e irreal (ver Eichner, 1989).

En cuanto a las Curvas de indiferencia (que son la base de la teoría de la demanda), por ejemplo, ha sido muy dificultoso poder construir conjuntos de curvas para individuos o grupos de ellos. Igual caso se presenta con las Isocuantas (bases de la teoría de la producción), dado que ha sido imposible construirlas para firmas individuales. Como habíamos señalado, las Isocuantas perfilan las distintas combinaciones de insumos para la producción de un bien. Las investigaciones realizadas han ubicado, contrariamente a las posibilidades que brindan las Isocuantas, como las firmas combinan los insumos en proporciones relativamente fijas hasta el momento en que se abre una nueva planta o se instalan nuevos equipos. Igual caracterización, en cuanto a su sentido metafísico, adquiere el planteamiento de las productividades marginales (base de la teoría de la distribución del ingreso). Entre otras consideraciones que se encuentran en los fundamentos de esta última afirmación, está la de que no es factible agregar en términos físicos los distintos insumos de capital.

En cuanto al componente macroeconómico, un elemento relevante de la discusión es concerniente al modelo IS-LM, y específicamente en relación a que no existen bases de sustentación para la afirmación de que el Ingreso nacional presente una relación de dependencia con la tasa de interés. Parecidas consideraciones se hacen en cuanto a la Curva de Phillips, puesto que múltiples evidencias han permitido

señalar la existencia de otros factores determinantes, con mayor influencia que la tasa de desempleo, en cuanto al crecimiento de los precios (ver Eichner, 1989)¹⁹.

Una opinión de resumen en cuanto a varios elementos atinentes a la discusión y evaluación del pensamiento neoclásico puede apreciarse en la siguiente reflexión de Dagum (1995, pg. 329), y la cual por su importancia se reproduce extensamente.

La falta total de realismo ontológico, epistemológico y metodológico en la Teoría económica neoclásica, implícita en los supuestos de competencia perfecta, puede evaluarse a partir de la siguiente enumeración de ellos: i) un gran número de agentes económicos sin ningún poder individual para influir en los precios del mercado...; ii) información perfecta de los precios y calidad de mercancías y de los factores de la producción y del conjunto de datos económicos y tecnológicos, lo cual implica un conocimiento exacto del pasado, del presente y del futuro; iii) equilibrio instantáneo; iv) transacciones sin costo; v) ausencia de externalidades; vi) homogeneidad de producto...; vii) movilidad perfecta de recursos..., y viii) cada unidad económica conoce su función de utilidad, sus posibilidades técnicas de producción y los precios de todos los bienes y servicios que compra y vende.

Este conjunto de supuestos se ha presentado más recientemente de una manera más intelectualista, pero de ningún modo menos irrealista, que es la siguiente: i) los agentes forman expectativas racionalmente, ii) los mercados se equilibran instantáneamente, y iii) el comportamiento macro se basa en el comportamiento micro, lo cual converge hacia una tasa "natural" de empleo o producción.

Un último punto remite lo concerniente al perfil matemático que ha adquirido la Economía en la perspectiva de la ortodoxia dominante. Se trata de que la cúspide a nivel internacional de esta última, ha visto en aquel perfil la mejor evidencia del carácter científico de la Teoría Económica. Dentro de las discusiones que hay en este sentido están las que se asocian a la producción de modelos cuyos resultados pueden ser totalmente contrarios a la realidad, y esto no afecta, ni la reputación de individualidades ni la de Escuelas de pensamiento²⁰. Otro perfil de asuntos relacionados puede resaltarse en base a la pertinente opinión de Allais en el sentido de que "...se ha dado incomparablemente mayor atención a la elaboración matemática de los modelos que a la discusión de su estructura y de sus hipótesis desde el punto de vista del análisis de los hechos. ...y demasiados autores parecen mucho más preocupados por la enunciación de teoremas de la matemática pura que por el análisis de los hechos reales... La exaltación del rigor formal por lo general sólo tiene una consecuencia: la incompreensión de lo real"²¹.

5. La economía, los paradigmas y los programas de investigación científica

La ciencia moderna y algunos mitos en la actividad científica

A continuación desarrollaremos lo concerniente al encuadramiento de la Economía dentro de las discusiones atinentes a la Filosofía de la Ciencia. Para ello, precisaremos primero algunos elementos de interés en relación a la dinámica actual de la actividad científica.

En general existe acuerdo en distintos autores y líneas de análisis sobre qué características presenta la noción y dinámica de la Ciencia del siglo XX en relación a la del siglo XIX. Margenau (1969) nos brinda una visión que es de interés presentar resumidamente.

La ciencia del siglo XIX

- Es fáctica. Se dedica fundamentalmente al análisis de los hechos.
- Presenta un perfil de lograr permanentemente descubrimientos sin tomar en cuenta la teorización.
- Se desarrolla con diferenciación clara entre Ciencia y Religión o lo natural y lo sobrenatural.
- Se presenta con certezas y verdades indiscutibles.
- Al basarse en los hechos genera una serie de predicciones imprecisas.

La ciencia del siglo XX

- Le da mayor importancia a los conceptos y a la conexión de los hechos con las ideas.
- La subjetividad o la “inorgánica experiencia primaria” genera relaciones que crean regularidad y predictibilidad en el conocimiento científico.
- Desarrollo de la ciencia como azar y con espacios de la experiencia que no logran controlarse.
- La ciencia se presenta como un proceso que trasciende la tecnología y que influye en áreas como la filosofía y la cultura.
- Para su desarrollo es inconveniente la neutralidad filosófica. Se pueden destacar las implicaciones filosóficas de la ciencia.

Por otra parte, hay, entre otros, dos principios que bordean la actividad científica actualmente y que son realmente relevantes.

Uno de ellos corresponde a lo que puede denominarse la **Inclusión del hombre**. La inclusión de éste en las consideraciones de la actividad científica, ha roto la idea de su no influencia en la observación científica, al destacarse las relaciones entre procesos objetivos y entre el que conoce y lo que se conoce como una retroalimentación epistemológica. El otro concierne al abandono del **Dogmatismo**. Este segundo principio nos señala que no hay, en la ciencia moderna, ni verdades ni respuestas eternas, sino, más bien, una búsqueda eterna o permanente de la verdad. Esta, a su vez, se basa en la fe como proceso dinámico asociado a la duda.

Estos dos principios marcan claramente lo que es la pauta de desempeño de la Ciencia actual, y el segundo, puede ser muy bien articulado con la idea de Popper de que todas las teorías son conjeturas o penúltimas verdades (ver Martínez, 1994)²².

Este asunto, así planteado, concierne, por cierto, a la discusión que puede hacerse sobre ciertos mitos en la actividad científica y sobre lo cual es muy pertinente el capítulo que se le dedica en la obra **Comportamiento Humano** (Martínez, 1994). De todos los mitos referidos en tal obra, se refieren a continuación tan sólo algunos.

La causalidad. No existen relaciones o leyes causales. Lo que existen son expresiones de las propiedades de las cosas, las cuales se transfiguran en hábitos y se resumen en creencias. Aún en el caso de la Física Teórica, existe la imposibilidad de definir con precisión la posición o la velocidad de las partículas. La causalidad, por otra parte, es inoperante cuando se aborda el campo de las ciencias humanas, donde para los casos particulares de síndrome de la personalidad existen relaciones diferentes de la causal.

La objetividad. La objetividad ha ido perdiendo relevancia. Debe resaltarse la importancia de los supuestos teóricos, del marco conceptual y la dinámica inconsciente. Dentro de la corriente positivista se ha propuesto el término intersubjetividad, que debe basarse en la discusión crítica. Las limitaciones para que ésta se de se encuentran en las dificultades para que las personas coincidan en supuestos teóricos, valores y antecedentes culturales, puesto que las percepciones y experiencias reflejan una perspectiva personal. En general, es ilusorio pensar en una ciencia plenamente objetiva. Para las ciencias humanas esto es muy relevante, pues en ellas la vida y el estudio de los seres humanos, se ubica fuera de su contexto natural.

La verificación empírica. Las proposiciones no pueden derivarse de los hechos ni pueden probarse por medio de experimentos. Se trata de que las evidencias

empíricas pueden ser falsas y se requiere la **evidencia intelectual** como validación lógica y racional, o como última instancia del proceso de evidencia y validación. Puede resaltarse, además, cómo la evidencia empírica se ve afectada o disminuida por arreglos que puedan hacerse entre hipótesis, datos y contrastaciones.

La ciencia positivista. Son conocidas las pseudoafirmaciones del positivismo, que se derivan de las contradicciones entre las partes de sus planteamientos o al analizar sus posiciones sobre el conocimiento empírico y sus necesidades de abstracciones o teoría. En cuanto a esto último es muy relevante el que el positivismo, rechazando la Metafísica y tratando de que sea la ciencia la que busque las correlaciones del caso, deviene en una posición filosófica, aunque sus basamentos sean de rechazo a la filosofía.

Kuhn y Lakatos

A continuación abordamos lo que concierne a dos de los planteamiento que en cuanto al desempeño de la Ciencia han presentado mayor interés para la Economía y los Economistas. Se trata de las propuestas de Kuhn y Lakatos sobre los Paradigmas y los programas de Investigación Científica, respectivamente.

El planteamiento de Kuhn está muy consustanciado con su libro **La Estructura de las Revoluciones Científicas**. En éste, planteó uno de los conceptos que se han vuelto más populares en la Filosofía de la Ciencia. Se trata del concepto de Paradigma²³. Éste remite, resumidamente, al conjunto de problemas, soluciones y método que se manejan en la Ciencia y, de manera específica, en las distintas ramas de ella²⁴.

Dos términos adicionales son fundamentales en el planteamiento de Kuhn. Uno es el de **Ciencia Normal** y otro el de **Revoluciones Científicas**. El primero concierne a la actividad que regularmente se desarrolla en la Ciencia, en base, precisamente, al manejo de un Paradigma. El segundo, por su parte, es el proceso de crisis y de Cambio a través del cual se transita de un Paradigma a otro²⁵.

Desde hace más de treinta años ha habido siempre la inquietud sobre la dimensión de la aplicación de las ideas de Kuhn al campo de las Ciencias Sociales²⁶. En adelante nos referiremos al caso de la Economía, enfocándola, desde esta perspectiva de Kuhn junto al planteamiento de Lakatos. De seguida resumimos este último.

El planteamiento de Lakatos se centra en los Programas de Investigación Científica. Estos se estructuran con un centro provisionalmente irrefutable que en una perspectiva heurística, permite definir los problemas y construir un cinturón de hipótesis auxiliares, las cuales, termina transformando en ejemplos²⁷. Otros concep-

tos fundamentales en Lakatos son los de los Programas de Investigación progresivos y regresivos. Mientras los Programas permiten predecir hechos nuevos exitosamente o su dinámica o desarrollo teórico se adelanta a su desarrollo empírico, son progresivos. Y son regresivos cuando sucede lo contrario a ésto último o brindan solamente explicaciones post-hoc de hechos ya señalados por un Programa competidor.

En relación a estas dos propuestas es pertinente el señalamiento que se ha hecho sobre cierta inadecuación que presenta el planteamiento de Kuhn con el campo de la Economía (Ver Blaug, 1985). Se trata del período de vacío intelectual o de incertidumbre profesional que este autor señala para los períodos de crisis²⁸. Específicamente concierne al hecho de que no es fácil percibir en el caso de la Economía una ruptura que determine en forma brusca aquella incertidumbre²⁹. Aplicando la perspectiva de Lakatos puede decirse, más bien, que en la economía es más factible observar la presencia de Programas de Investigación en largos períodos de tiempo o en mezclas que permiten combinar lo antiguo y lo nuevo (Ver Blaug 1985; Ekelund y Hébert 1992). Así habría pasado con la llamada revolución keynesiana que en base a su encuadramiento en un marco neoclásico por parte de varios autores (algunos de los cuales ya referimos más arriba) permite perfilar la existencia de un Programa de Investigación progresivo en períodos recientes de la Economía; también es el caso de algún tipo de Paradigma o Programa alternativo que se presenta hoy en la Economía (y que se referirá más adelante).

A la luz de esta discusión sobre los Paradigmas y los Programas de Investigación, es de interés resaltar otros elementos de las confrontaciones teóricas en la dinámica de la Economía. Se trata de la incorporación de la idea de visión así como algunas otras como son las concernientes a las intuiciones, las cuales, han sido consideradas erróneamente por algunos como irrelevantes para el desarrollo de la Ciencia (Ver Martínez, 1993). En particular puede resaltarse cómo en las propuestas de Lakatos el llamado *núcleo* al acompañarse de la *heurística positiva* introduce un conjunto de creencias mayormente metafísicas que son la base de la irrefutabilidad y la reputación científica.

En cuanto a la idea de visión que se ha señalado, es menester referir la atinada observación que desde el campo de la Economía hizo J. Schumpeter al concebirla como preliminar a cualquier iniciativa científica y al insistir en que "...antes de embarcarse en un trabajo analítico de cualquier naturaleza, se debe seleccionar el conjunto de fenómenos que se desea investigar, y adquirir 'intuitivamente' una noción preliminar de cómo permanecer cohesionados o en otras palabras, de lo que desde nuestro punto de vista parecen ser sus propiedades fundamentales"³⁰.

Visión, intuición, subjetividad y uso de analogías, son, así, también, elementos fundamentales para comprender el desarrollo de la Economía en su perspectiva científica³¹. Esto, por lo demás, concuerda muy atinadamente con varias perspectivas de mucho interés señaladas en Martínez (1993 y 1994) en cuanto a la evaluación de los Paradigmas tradicionales y al perfil de un nuevo Paradigma para la Ciencia.

La perspectiva Postkeynesiana

Se ha observado (Ver Eichner 1989; Del Búfalo 1989a) la posibilidad de encontrar en la perspectiva postkeynesiana³², un paradigma alternativo al que ha estado vigente en la Economía³³. Es todavía temprano para encontrarle estabilidad a esta sustitución, pero parecieran ser crecientes sus posibilidades de difusión y éxito ante la sabiduría convencional.

Son múltiples las diferencias entre la sabiduría convencional y la corriente postkeynesiana, pero se pueden, sin embargo, señalar algunas de ellas.

Por el lado de la demanda, la corriente postkeynesiana sustituye el análisis basado en curvas de indiferencia por el de la elasticidades precio e ingreso de la demanda (las cuales pueden calcularse). Por su parte, el amplio campo de las llamadas preferencias del consumidor es visto con la perspectiva del comportamiento social, el cual es influido por la publicidad, el ingreso y los estilos de vida.

En el caso de las isocuantas, base de los análisis de la producción por parte de la escuela neoclásica, la línea postkeynesiana plantea su sustitución por la llamada matriz A, que incorpora el trabajo y otros coeficientes técnicos, y es expresión del grado de desarrollo tecnológico alcanzado.

Punto de importantes repercusiones en el análisis postkeynesiano, es el concerniente a la diferencia entre salario nominal y real. El primero es sólo la compensación nominal que reciben los trabajadores y depende de factores como la negociación; el segundo, en cambio, es la siempre llamada canasta de bienes. Esta distinción es la base del análisis postkeynesiano de la inflación, al ubicarla como el resultado del crecimiento en exceso de los salarios nominales sobre los reales (lo cual es distinto a una interpretación monetarista de la inflación³⁴).

Una delimitación de importancia metodológica en cuanto al pensamiento postkeynesiano es la relativa al manejo de la variable tiempo. Debe considerarse que los autores neoclásicos tratan lo relativo a los procesos económicos en una especie de perspectiva intemporal. Los postkeynesianos, contrariamente, tienen un sentido histórico del tiempo, que deviene en la perspectiva del conocimiento del pasado, pero no así del futuro (el cual debe ser asumido en base a las expectativas³⁵).

6. El paradigma emergente

Un último punto, ineludible por lo demás, en esta reflexión sobre el carácter de ciencia de la Economía, es el concerniente al análisis que se hace desde una perspectiva Holística (Ver Martínez, 1993).

Es conocido que, en muchas ocasiones, a la economía y a los Economistas se les ubica en el perfil del economicismo. Se entiende por éste, a aquel perfil que se circunscribe a una delimitación de los factores o elementos económicos, apartando o excluyendo, correspondientemente, la importancia de los factores no económicos. Y lo cual brinda, según algunos, parte de la muestra de debilidad epistemológica de aquella disciplina³⁶.

A continuación presentamos algunos elementos señalados en Martínez (1993) y que nos parecen fundamentales en el asunto referido.

En primer lugar, se encuentra la exclusión de los conflictos de valores que según Martínez presenta los Economistas contemporáneos en sus análisis. En segundo lugar, y en correspondencia con el anterior señalamiento, la presencia en la Economía de solamente valores cuantificables. En tercer lugar, la ausencia, en los Economistas convencionales, de una perspectiva ecológica. Y, en cuarto lugar, las reservas que surgen de los conceptos tradicionales asociados al desarrollo.

Estos elementos señalados por Martínez, ubicados en este orden por nuestra parte, ameritan algunos comentarios en ciertos puntos.

En cuanto a los conflictos de valores, es pertinente insistir en el perfil y contenido de las citas de J. Schumpeter -destacado Economista de la primera mitad de este siglo- registradas más arriba. Los trabajos de Dobb y otros autores de la segunda mitad del siglo dan cuenta sobre cómo los conflictos de valores e ideológicos han venido siendo incorporados al ámbito de la Economía. Por otra parte, es válida la observación asociada a la ausencia de perspectiva ecológica en los Economistas convencionales. Hay que destacar, sin embargo, que en los dos o tres últimos lustros se han venido atendiendo de manera creciente las relaciones entre Economía y Ambiente³⁷. Sobre la discusión en cuanto a los conceptos de bienestar y desarrollo, a esta altura es bastante amplio lo acumulado en cuanto a la discusión y a la profundización sobre tales términos, sea por parte de los organismos internacionales³⁸, de los Economistas del desarrollo o de otros profesionales cercanos a la Economía, que han sugerido, precisamente, la necesidad de replantear el desarrollo³⁹. En cualquier caso, se ha venido confluendo, de manera muy pertinente, en un sentido de desarrollo como desarrollo social.

Existe, adicionalmente, en Economía, una discusión bastante amplia y larga sobre el carácter social de los fenómenos económicos y la cual incluye a variados autores. Dentro de éstos es ineludible el señalamiento de la perspectiva de análisis que en aquella aportó Carlos Marx, en tanto visión que integra muchos fenómenos de la vida y actividad económica de los seres humanos y que quizás encuentre alguna expresión en su idea del hombre como un animal social (para una referencia puede verse Dobb 1975; Blaug 1985; Del Búfalo 1989a).

7. Observaciones Finales

A los efectos de atender los elementos de interés que se señalaron en la Introducción de este Trabajo, se ha tratado, desde la perspectiva que se indicó, de estructurar una reflexión lo más completa posible sobre el carácter científico de la Economía. Complementando el desarrollo ya presentado, se ordenan a continuación algunas observaciones finales.

¿Ha evolucionado la Economía⁴⁰ como ciencia? Indudablemente que sí. Señalamos por ello la importancia de interpretar su evolución a la luz del planteamiento de Lakatos. Por otra parte, debe reconocerse que el aporte de la Economía y los Economistas al entendimiento del proceso económico, nacional e internacional, así como a la formulación de Políticas, ha avanzado considerablemente⁴¹.

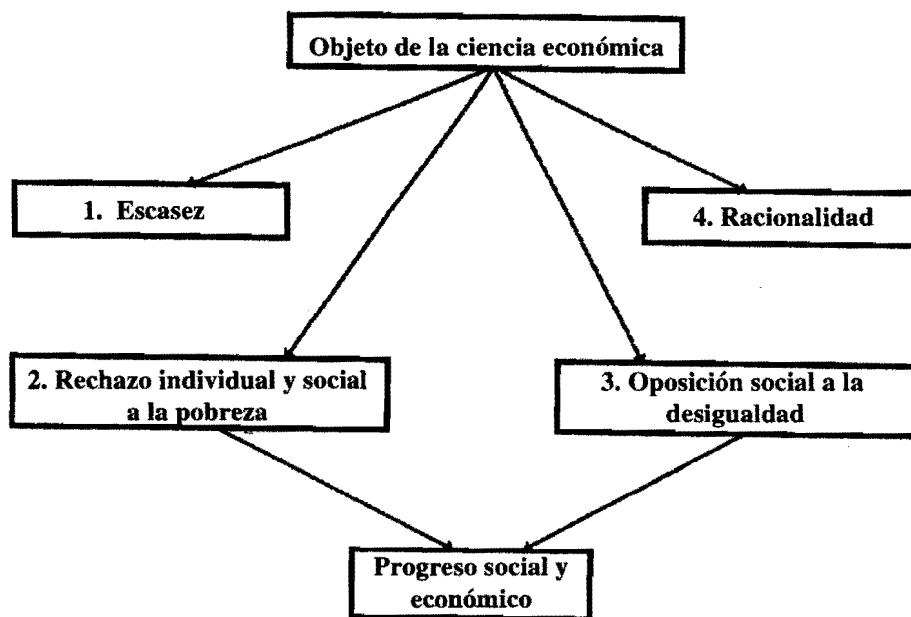
¿Es refutable la Economía? La Economía y los Economistas, en el sentido Popperiano de la expresión, son también buscadores de verdad y no sus poseedores. En su desempeño como ciencia la Economía ha presentado problemas en, por ejemplo, la presentación de sus aportes, dado que en ocasiones se ha tratado de tautologías encubiertas como aportes fundamentales. Pero, de igual manera, en el tránsito tenido hasta finales del siglo XX, ha estructurado un conjunto de instrumentos y conceptos que sirven de base para la profundización de sus propios aportes y para la construcción de los llamados teoremas refutables.

¿Se ha mantenido cerrada la Economía a la entrada de aportes desde otras disciplinas? No. Hemos señalado los elementos incorporados desde la perspectiva de la Economía Ecológica. De la misma manera deben ubicarse los avances tenidos por el trabajo conjunto con otras disciplinas y que han desembocado en nuevos índices y conceptos sobre el Desarrollo.

Puede, dentro de ciertas restricciones, concluirse que la Economía tiene andado un terreno significativo como disciplina científica. Varios son los asuntos que deben atenderse para el mejor tratamiento de su objeto de estudio y para su mejor desempeño en cuanto a la elaboración y ejecución de políticas que tienen que ver

con la satisfacción y el bienestar de los seres humanos. De cualquier manera, la Economía también puede pensarse y evaluarse con referencias como la de Feyerabend, Epistemólogo anarquista venido del campo de la Física, en el sentido de que "...no existe método especial que garantice el éxito o lo haga probable. Los científicos no resuelven los problemas porque poseen una varita mágica, una metodología o una teoría de la racionalidad, sino porque han estudiado un problema durante largo tiempo, porque conocen la situación muy bien..."⁴²

Figura 1



Fuente: tomado de Dagum, 1995

Notas

- 1 O también el caso de los aportes de P. Romer en cuanto a la llamada *Nueva Teoría del Crecimiento*.
- 2 Esto, por lo demás, se ve también justificado por las complejidades asociadas a los procesos de refutación y verificación de teorías, pero también por lo que es la tradicional y cada día más dinámica perspectiva de desarrollo de la investigación económica. Un perfil resumido de ésta puede apreciarse en la siguiente expresión: “El procedimiento normalmente seguido en el desarrollo de la investigación en Economía tiene tres fases. En la primera fase se observa un fenómeno y nos preguntamos la razón por la que puede existir una determinada relación. En una segunda fase se formulan una serie de hipótesis y se desarrolla una teoría que intenta explicar el fenómeno observado. La tercera fase consiste en contrastar o verificar las predicciones de la teoría confrontándolas con los datos. De esta forma se evidencia la relación continua existente entre los modelos y los hechos, pues éstos proporcionan las relaciones que estamos tratando de explicar y, posteriormente, una vez formuladas las teorías, de nuevo se recurre a los datos para comprobar las hipótesis que sugieren éstas y para tratar de medir las relaciones de las que dependen sus predicciones...” (Larroulet y Mochón, 1996; pg. 12). Puede verse bien Toro (1993, pg. 41).
- 3 Una referencia puede tenerse en Froyen (1995) y Samuelson/Nordhaus (1992).
- 4 La propia perspectiva de la Econometría brinda un campo de amplias particularidades y desarrollos. Esta la define por cierto Stiglitz (1994, pg. 40) como “...la rama de la estadística que se ha desarrollado para analizar los tipos específicos de problemas de medición que se plantean en economía”.
- 5 Un texto de mucho interés e importancia en ese sentido es indudablemente el de Asdrúbal Baptista intitulado *Límites de la Economía Política...*(1996).
- 6 En cuanto a ésta es muy completa la definición que brinda Dajum 81995, pg. 303) en el sentido de que “...trata de los procedimientos por los cuales un nuevo conocimiento sustantivo es adquirido por un conocedor, la validación y la evaluación del cuerpo de conocimientos científicos y la explicación del proceso de cambio en el paradigma científico, así como las condiciones psicológicas, culturales socioeconómicas que dan apoyo u obstruyen la creación de conocimiento”.
- 7 Al respecto ver el libro de Martínez (1993) llamado, precisamente, *El paradigma emergente*.
- 8 Samuelson... (1992), por ejemplo, la ubica como Economía convencional moderna.
- 9 En este punto nos ha sido de utilidad el Libro de Enzo del Búfalo *Opciones Teóricas en Economía*. En cuanto a expectativas racionales puede verse Froyen (1995).
- 10 Este modelo es la base de la Macroeconomía moderna. I: inversión, S: ahorro, M: oferta de dinero, L: demanda de dinero.

- 11 En su versión inicial atiende la relación inversa entre Inflación y Desempleo. A partir de los años setenta se pasó a aceptar la idea de una curva vertical para el largo plazo, dado que en éste desaparece la relación entre las dos variables referidas puesto que no se puede lograr permanentemente una tasa más baja de desempleo teniendo más inflación (Ver Wonnacott y Wonnacott, 1992). Otra relación de mucha importancia es la que se establece entre las variaciones del producto y el desempleo y que ha sido llamada tradicionalmente *Ley de Okun*. A. Okun es generalmente reconocido no sólo por esta Ley sino también por, entre otras, sus reflexiones y análisis sobre los ciclos económicos y las confrontaciones entre igualdad y eficiencia (Puede verse Samuelson..., 1992; Froyen, 1995).
- 12 Más adelante nos referiremos nuevamente a esta corriente.
- 13 Puede verse Eichner (1989), Del Búfalo (1989a) y Blaug (1985).
- 14 Debe señalarse que, a partir de la idea de costos de transacción y de todo su marco analítico en cuanto al cambio institucional, North (1993) ha hecho planteamientos de mucha relevancia en relación a los perfiles y la dinámica empresarial. En tal sentido, se encuentra su planteamiento atinente a que: "El cambio incremental proviene de las percepciones de los empresarios en organismos políticos y económicos que les indican que podrían reeditarlos mejor alterando en un cierto margen el marco institucional existe. Pero fundamentalmente las percepciones dependen tanto de la información que reciben los empresarios como de la forma en que procesan esa información. Si los mercados políticos y económicos son eficientes (es decir no hay costos de transacción) entonces las elecciones siempre serán eficientes... Por desgracia, esa versión del modelo del actor racional nos ha extraviado... Los costos de la transacción en los mercados políticos y económicos acrecientan derechos de propiedad ineficientes, si bien los modelos subjetivos imperfectos de los participantes en su empeño por entender las complejidades de los problemas que enfrentan puede llevar a la persistencia de estos derechos de propiedad" (pág. 19).
- 15 Una de las referencias que hemos considerado para este punto es Mata Mollejas (1992).
- 16 Se reconoce en Senior (Economista de la Escuela Clásica del siglo XIX) una de las primeras figuras de aporte en cuanto al método. (Ver Ekelund y Hébert, 1992). Es pertinente destacar el señalamiento de Baptista (1996; pág. 367) en el sentido de que "En la obra de Senior... se disciernen algunas ideas cuyo contenido puede apreciarse en lo que sigue. De una parte, se halla el tema que será en adelante, y hasta el mismo tiempo presente, una de las cuestiones favoritas de los textos escolares sobre metodología económica, a saber, la diferenciación entre el presunto conocimiento científico de lo económico, cuyo exclusivo centro de atención son los hechos como se presentan, y aquello que le concierne más bien al orden de lo prescriptivo, o al ámbito de las tareas persuasivas para la acción política que el economista toma para sí...".
- 17 Citado en Blaug (1985, pág. 816).
- 18 La afirmación de Blaug (1985, pág. 818) en categórica: "El vicio metodológico fundamental de la economía neoclásica fue el uso ilegítimo de teoremas microstáticos deriva-

- dos de modelos intemporales que excluían el cambio técnico y el crecimiento de los recursos, para pronosticar la secuencia histórica de los sucesos en el mundo real...”.
- 19 Las relaciones originales de la Curva de Phillips, tal cual se señaló, son una relación inversa entre inflación y desempleo. Es importante señalar que, en las condiciones de estancamiento (estancamiento con inflación) tenidas en las últimas décadas en algunas economías, se han añadido otros elementos contrarios a la misma. Así, por ejemplo, para un contexto como el señalado: “...los aumentos salariales están motivados por la ‘ilusión monetaria’ de los trabajadores, quienes tratándose de defender de la inflación generan más inflación y más desempleo” (Del Búfalo, 1989b).
- 20 La opinión de Eichner (1989, pág. 34) es muy útil y categórica al respecto: “La objeción aquí no es al uso de las matemáticas o al matematicismo de la Economía. Es... al modo como las matemáticas han sido usadas para dar una fachada pseudocientífica a un cuerpo de la teoría, el cual no puede satisfacer ninguna de las pruebas empíricas mediante las cuales la ciencia se diferencia de la mera superstición o de la ideología pura”.
- 21 Citado en Dagum (1995, pág 305).
- 22 Las opiniones de Popper son muy claras al respecto: “...todo es conjetura y no hemos de ser dogmáticos...” (Popper y Eccles 1982, pág. 486); “Así que la idea de verdad no sea absolutista, no podemos pretender alcanzar una certeza absoluta: somos buscadores de verdad, pero no sus poseedores”. (Citado en Montes 1995, pág. 17).
- 23 Es curioso cómo Kuhn en un libro posterior al mencionado trata de introducir otro concepto, pero el que se ha mantenido siempre es el de Paradigma: “Volvamos por último al término Paradigma... Lo introduje... porque yo...no podía recuperar reglas compartidas suficientes para explicar la conducta de investigación del grupo...Concluí, seguidamente, que los ejemplos compartidos de prácticas fructíferas lo darían el grupo lo mismo que las reglas. Esos ejemplos fueron paradigmas...Por desgracia...dejé que se expandiesen las aplicaciones del término, abarcando todos los componentes del grupo compartido, todos los componentes de lo que ahora deseo llamar matriz disciplinaria”. (Citado en Montes 1995, pág. 35).
- 24 Una interesante aplicación de la perspectiva analítica de Kuhn en el caso venezolano y para una temática específica es la que hace Maldonado (1996) en el libro **El proceso petrolero. Sus paradigmas kuhnianos**.
- 25 Ciencia Normal “...significa investigación basada... en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior...” (Kuhn 1978, pág. 33). Por otra parte “...Los episodios extraordinarios en que tienen lugar esos cambios de compromisos profesionales son los que se denomina...revoluciones científicas. Son los complementos que rompen la tradición a la que está ligada la actividad de la ciencia normal”. (Idem. pág. 27).
- 26 Una perspectiva actual de tales preocupaciones la brinda Montes (1995).

- 27 Se trata de un "... 'programa de investigación' con un 'centro firme' convencionalmente aceptado (y por tanto 'irrefutable' por decisión provisional) y con una 'heurística positiva', que define los problemas, esboza la construcción de un cinturón de hipótesis auxiliares, prevé anomalías y victoriosamente la transforma en ejemplos según un plan preconcebido..." (Citado en Martínez 1993, pág. 57).
- 28 "...Debido a que exige la destrucción de paradigmas en gran escala y cambios importantes en los problemas y las técnicas de la ciencia normal el surgimiento de nuevas teorías es precedido generalmente por un período de inseguridad profesional profunda..." (Kuhn 1978, pág. 114).
- 29 Con pertinencia Blaug (1985, pág. 840) ha señalado que "...no hay 'revoluciones científicas' ni en la economía ni en ninguna otra disciplina, por lo menos si entendemos por revoluciones los bruscos rompimientos discontinuos con el pasado". De la misma manera, el notable M. Dobb (1975, pág. 33) señaló que: "...En las Ciencias Sociales, las controversias entre teorías generales opuestas suelen quedar notoriamente inconclusas y dilatarse en el tiempo; su conclusión cuando ésta llega, se debe con frecuencia tanto al cambio de la moda intelectual o de los supuestos de las circunstancias, como a la lógica estricta del argumento".
- 30 Citado en Dobb (1975, pág. 17). Igualmente y del mismo Schumpeter: "El trabajo analítico comienza con el material provisto por nuestra visión de las cosas, y esta visión es ideológica casi por definición". Idem. Pág. 19.
- 31 "...Siempre existe un elemento subjetivo en la marcha del conocimiento, no sólo en el sentido de que la acción y la experimentación desempeñan un papel crucial, sino también porque éstas van precedidas y configuradas por la formación de conceptos". Dobb (1975, pág. 29). "...Es muy poco posible que en la formación de las nociones generales de este tipo (analíticas y sintéticas-EOR) quede excluido por entero el razonamiento por analogía...". Idem. Pág. 31.
- 32 L. Pasinetti, J. Robinson, P. Sraffa, son, entre otros, parte de los autores destacados en esta corriente.
- 33 De cualquier manera debe considerarse que existen otras corrientes alternativas, como es el caso de la *Nueva Economía Clásica* que ya referimos más arriba.
- 34 También se expresa como que "...La causa principal de la inflación es...el aumento de la tasa de salario monetario respecto a la productividad media del trabajo". (Del Búfalo 1989a).
- 35 Se entiende que este sentido del tiempo es contrario a los conceptos de equilibrio general y parcial, y "...Ya no es posible la formalización lógica que tiende a un estado terminal". (Del Búfalo 1989a).
- 36 Siempre nos ha llamado la atención cómo desde otras disciplinas es frecuente enjuiciar la Economía. Quizás contribuya a ello el que desde el siglo XIX se ha percibido por algunos como una ciencia "...tan propensa a usurpar a las demás" (expresión de E. Copleston

- citada en Schumacher 1983), dados los elementos de la naturaleza humana y la sociedad con los que se relaciona.
- 37 Muestra de ello son los trabajos de A. Martínez (1987). En el libro *La política comercial y el crecimiento económico de Venezuela*, se dedica una sección a la interrelación aludida.
- 38 Son de obligada referencia los Informes sobre el desarrollo mundial del Banco Mundial, pero también los avances muy importantes por parte del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) en cuanto a un Índice de desarrollo humano.
- 39 Ver, por ejemplo, el artículo del destacado D. Landes, intitulado *Replanteamiento del desarrollo*.
- 40 Muchas definiciones se han dado sobre la Economía. La que desde el siglo pasado pronunció Senior puede relacionarse con varios autores y Escuelas; la Economía Política es “la ciencia que trata de la naturaleza, la producción y la distribución de la riqueza” (citado en Ekelund y Hébert 1992, pág. 169). Otro tipo de definición, ya asociada al siglo XX, es la de L. Robbins, en 1932, quien concibió a la Economía como una ciencia que trata “el comportamiento humano como una relación entre fines dados y medios escasos que tienen usos alternos” (citado en Blaug 1985, pág. 28). Para Robbins, puede decirse que el principio unificador de la Economía es la elección, y esta última es una Ciencia neutra que no tiene nada que ver con los juicios morales (ver Seligman 1967).
- 41 “...las herramientas analíticas han mejorado y aumentado de continuo; se han recolectado cada vez más datos empíricos para la verificación de las hipótesis económicas; los sesgos no económicos han sido reiteradamente desenmascarados y separados del núcleo de proposiciones verificables con las que se entremezclan; y ahora se entiende mejor que nunca el funcionamiento del sistema económico...” (Blaug 1985, pág. 32). Aunque presentan cierto perfil discutible, estas afirmaciones de Blaug nos parecen de utilidad en el sentido anotado.
- 42 Citado en Martínez 1993, pág. 55.

Referencias bibliográficas

Libros

- BLAUG, M. (1985). *Teoría Económica en retrospectiva*. FCE. México. 856 págs.
- BAPTISTA, Asdrúbal. (1996). *Límites de la Economía Política. Consideraciones acerca de una ciencia histórica*. Editorial Panapo. Caracas.
- DEL BUFALO, Enzo. (1989a). *Opciones teóricas en economía*. UCV. Caracas.
- . (1989b). *Las teorías macroeconómicas después de Keynes*. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Caracas. 160 págs.
- DOBB, Maurice. (1975). *Teorías del Valor y la distribución desde Adam Smith. Ideología y Teoría Económica*. Ed. Siglo XXI. Argentina.
- EKELUND, Robert; Hébert, Robert. (1992). *Historia de la teoría económica y de su método*. Ed. Mac Graw-Hill. España. 731 págs.

- FROYEN, R. (1995). *Macroeconomía*. Ed. Mac Graw-Hill. 710 págs.
- GALBRAITH, J.K. (1974). *La sociedad opulenta*. Ed. Ariel.
- KUHN, Thomas. (1978). *La Estructura de las revoluciones científicas*. FCE. México.
- LAKATOS, Y.; Musgrave, A. (eds.). (1975). *Crítica y conocimiento*. Ed. Grijalbo.
- LANDES, David. (1991). *Replanteamiento del desarrollo*. Rev. FACETAS No. 91. USA.
- LARROULET, Cristián; MOCHON, Francisco. (1996). *Economía*. Editorial Mac Graw-Hill. España. 662 págs.
- MALDONADO V., Fabio. (1996). *El proceso petrolero. Sus paradigmas Kuhnianos*. Universidad de Los Andes. Consejo de publicaciones. 213 págs.
- MARTINEZ, Alier Juan. (1987). *Ecological Economics*. Bazil-Blackwell.
- MARTINEZ, Miguel. (1994). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. Ed. Trillas. México.
- . (1993). *El Paradigma Emergente*. Ed. Gedisa. España.
- MONTES, Luis. (1995). *El principio complejidad. Ciencia, Epistemología y Política*. Universidad Simón Rodríguez.
- NORTH, Douglass. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Económica.
- ORTIZ RAMÍREZ, Eduardo. (1994). *La Política Comercial y el Crecimiento Económico de Venezuela*. Fondo Editorial Trópykos/CEAP/UCV. 146 págs.
- POPPER, K.; Eccles, J. (1982). *El yo y su cerebro*. Barcelona, Ed. Labor Universitaria.
- SAMUELSON, P.; NORDHAUS, W. (1992). *Economía*. Ed. Mac Graw-Hill. 1193 págs.
- SCHUMACHER, E.F. (1983). *Lo pequeño es hermoso*. Ediciones Orbis. Biblioteca de Economía. España. 320 págs.
- SELIGMAN, Ben. (1967). *Principales corrientes de la ciencia económica moderna*. Ediciones Oikos-Tau. España.
- STIGLITZ, Joseph. (1994). *Principios de microeconomía*. Editorial Ariel. España. 750 págs.
- TORO H., José. (1993). *Fundamentos de Teoría económica*. Editorial Panapo. Caracas. 751 págs.
- WONNACOTT, P.; WONNACOTT, R. (1992). *Economía*. Editorial Mc Graw-Hill. España. 995 págs.

Revistas periódicas

- DAGUM, Camilo. (1995). *Alcance y método de la economía como ciencia*. El Trimestre Económico N° 247. México, julio-septiembre. págs. 297-336.
- EICHNER, Alfred. (1989). *Por qué la economía no es todavía una ciencia*. Revista BCV. Julio-septiembre.

MARGENAU, H. (1969). El nuevo estilo de la ciencia. Cultura Universitaria. UCV. N° 8, separata.

MATA MOLLEJAS, Luis. (1992). ¿Es la economía una ciencia? Revista Cuadernos del CENDES, N° 20, mayo/agosto.